

Periodismo Una recopilación de artículos que la escritora neoyorquina publicó en vida, como capítulos de unas memorias que nunca llegó a escribir

La maravillosa Sra. Ephron

MAURICIO BACH

El libro se cierra con un listado de “cosas que echaré de menos”. A la variopinta lista de la autora deberíamos añadir que también la echamos de menos a ella, desde que falleció en 2012. *No me acuerdo de nada* es la última recopilación de artículos que Nora Ephron (Nueva York 1941-2012) publicó en vida, dos años antes de morir, y presenta un succulento repertorio de su prodigiosa mezcla de inteligencia, humor, agudeza, sensibilidad y aparente liviandad.

A Nora Ephron quizá la conozcan más por sus películas: fue guionista de un par dirigidas por Mike Nichols, *Silkwood* y *Se acabó el pastel* (basada en su propia novela, *Heartburn*, sobre el final de su matrimonio con Carl Bernstein) y de una de las grandes comedias románticas de los ochenta, *Cuando Harry encontró a Sally*, de Rob Reiner. A partir de aquí desarrolló una carrera como directora que consta de

La vejez, los lapsos de memoria y la tortilla de claras son algunos de los temas variopintos que recopila la autora

ocho películas (varias coescritas con su hermana Delia), las mejores de las cuales la convirtieron en la reina de la comedia romántica con batuta femenina: *Algo para recordar* (remake del clásico de McCarey *Tú y yo*), *Tienes un e-mail* y la última, *Julie y Julia*, que rendía homenaje a la pionera de los programas de cocina televisivos *Julia Child* (personaje fascinante sobre el que HBO ha estrenado una muy recomendable serie). Escribió también tres obras de teatro, la última, *Lucky Guy*, estrenada póstumamente y en la que debutó en Broadway Tom Hanks.

Además de todo esto, Nora Ephron tuvo una larga carrera como periodista, origen de los textos del libro que nos ocupa. Son piezas de longitudes y ambiciones variables, que podríamos dividir en dos grandes bloques. Por un lado, están las más breves, que suelen combinar con gran pericia ingenio y frivolidad (y no uso

la palabra en sentido peyorativo). Además de algunos listados como el ya mencionado, hay incursiones en temas variopintos: la vejez y los lapsos de memoria, la tortilla de claras, las ventajas e inconvenientes del e-mail o la historia de un plato del restaurante de un amigo al que este le pone el nombre de la autora. Este ingeniosísimo texto, que puede leerse como un relato redondo, es un perfecto ejemplo de las delicias del toque Ephron.

Sin embargo, lo mejor del libro son los textos más largos, en los que la autora repasa episodios de su vida y que pueden leerse como capítulos de unas memorias que nunca llegó a escribir (¡lástima!). En uno relata sus inicios en el periodismo, en *Newsweek* y en el rudo *New York Post*: “Me encantaba el Post. Era un zoo, naturalmente. El editor era un depredador sexual. El jefe de redacción era un pirado. A veces parecía que la mitad de la plantilla estaba borracha. Pero me encantaba mi trabajo. El primer año, aprendí a escribir”. Hay otro sobre su encuentro con Lillian Hellman, a la que entrevista en Martha’s Vineyard, y otro –acaso la joya del volumen– sobre sus padres, judíos neoyorquinos que marcharon a California para trabajar como guionistas y allí criaron a sus hijas. Por la casa pululaban grandes guionistas del Hollywood clásico como Julius Epstein y Charles Brackett, y un día apareció la mítica periodista Lillian Ross, que estaba escribiendo una crónica sobre el rodaje de *El rojo emblema del valor* (por cierto, *Libros del KO* acaba de publicarlo y es extraordinario: *Picture: rodando con John Huston*). De fondo, va apareciendo otro tema: el alcoholismo de la madre.

Ephron fue una representante destacada de la sofisticada élite cultural neoyorquina, esa que aparece retratada en los cócteles y fiestas de las películas de Woody Allen. Les lanzo un reto: Nora Ephron aparece fugazmente en dos de esas fiestas: en *Delitos y faltas* y en *Maridos y mujeres*, a ver si la localizan. |

Nora Ephron

No me acuerdo de nada / No me’n recordo de res

LIBROS DEL ASTERIOIDE/L’ALTRA. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO: CATALINA MARTÍNEZ MUÑOZ/AL CATALÁN: CARLOTA GURT DAVÍ
176 /160 PÁGINAS. 18,95 EUROS



La polifacética Ephron fue una representante destacada de la sofisticada élite cultural neoyorquina. Este libro recoge algunos de sus artículos periodísticos más representativos

ANDREW H. WALKER/GETTY